

¿Es correcto decir el nombre Jehová?



¿Señor o Jehová?



¿Es Correcto decir Jehová?

Esta interesante pregunta quizá la hemos hecho recientemente dentro del círculo religioso en que vivimos, es imprescindible conocer la respuesta ya que no podemos profesar dos pensamientos; pues la biblia con respecto a ello es clara: *“Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”* 1ª Cor.1:10. El propósito de este artículo es demostrar que no tiene nada de incorrecto pronunciar el nombre «Jehová», porque nada tiene que ver el lenguaje con la doctrina y la obediencia.

En portada: El monte Sinaí
<http://www.maria-en-garcia.com/web-tierra-santa/sinai-del-aire.jpeg>

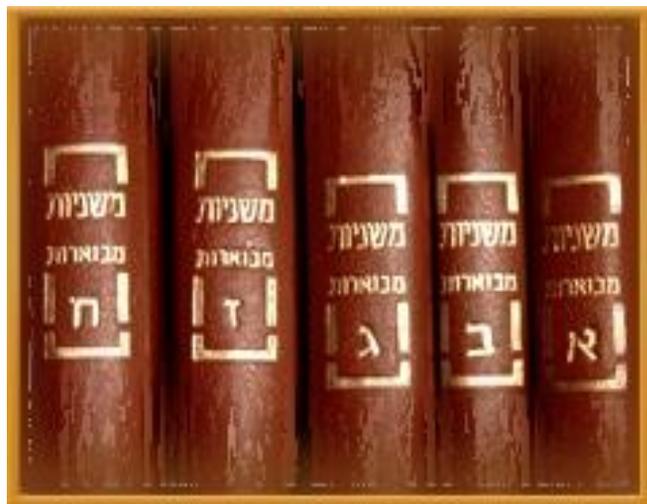
Historia previa al nombre Jehová

Durante el periodo intertestamentario¹, los judíos de la diáspora ya no hablaban el hebreo, idioma reservado única y exclusivamente para el servicio cúltilo y, comenzaron a reemplazarlo por el griego, que llegó a arraigarse gracias a su lejanía con palestina. Alejandría era uno de los principales centros judíos de la época, en ella se desarrollaron grandes intérpretes de las sagradas escrituras, como Filón. Para mediados del siglo III a.C., el faraón Tolomeo Filadelfo en su deseo de conocimiento, pide una copia del pentateuco judío para ser preservada en la famosa biblioteca alejandrina.

Según una vieja tradición², Tolomeo Filadelfo mandó traer 72 judíos de Jerusalén para que tradujesen el texto del pentateuco al griego, que lo hicieron simultáneamente durante 72 días, el resultado dejó satisfecho al rey por su hermosura y elocuencia contenidas en el libro. Así es como vio la luz la famosa versión de los Setenta o Septuaginta (LXX). Lo importante de todo esto es que cuando los sabios se encontraron con el tetragrama³ (יהוה) no lo tradujeron, colocaron en su lugar la palabra *Kirios*⁴, que significa «Señor». Durante ese periodo o antes, los judíos tomaron la costumbre de no pronunciar el tetragrama por respeto al sagradísimo nombre de

Dios: “Porque, igual que un criado vigilado de continuo no quedará libre de golpes, así el que jura y toma el **Nombre** a todas horas no se verá limpio de pecado.” Eclesiástico 23:10 (Biblia de Jerusalén 1976), para no profanar el Nombre, leían en su lugar *Adonai*⁵. Probablemente esto sucedió en la época de Simeón el Justo contemporáneo, según Maimónides, de Alejandro el Grande (siglo IV a.C).

El no pronunciar el sagrado nombre, fue una costumbre que estaba en uso en los tiempo de Jesús, pues la Mishná hace eco de ella: “Estos son los que no tienen parte en la vida futura: el que dice: no hay resurrección de los muertos según la Torá... Aba Saúl dice: también el que pronuncia el nombre de Dios con sus letras”⁶ Sanedrín 10:1. Sólo los sacerdotes bajo



1. Por *Intertestamentario*, entendemos el periodo de tiempo comprendido entre la narración de ambos testamentos, es decir lo que ocurrió entre los años 450-435 a.C. (que se cree escribe Malaquías) y el 4 a.C. (Donde los evangelio comienzan sus narraciones).
2. *La carta de Aristeas*, escrito apócrifo. El Relato también es preservado en Josefo (*Ant.* XII, cap.2)
3. *tetra* (ΤΕΤΡΑ) que significa “cuatro”, y *gramma* (ΓΡΑΜΜΑ) que significa letra. Con ello nos referimos a las cuatro letras que conforman el nombre de Dios YHWH (יהוה).
4. ΚΥΡΙΟΣ, Señor, traducido *Dominus* al latín.
5. (אדני) mi Señor.
6. Carlos del Valle, *La Mishná*, pág.745, Ediciones Sígueme, Salamanca 2003. Texto en hebreo:

ואלו שאין להם חלק לעולם הבא האומר אין תחיית המתים מן־תורה...
אבא שאול אומר אף ההונה א־השם באותיותיו

Philip Blackman, *Mishnayoth*, vol. IV, pág.285, Mishna Press, Londres 1954. (El texto que acabamos de reproducir aparece en la obra citada con sus respectivos puntos vocálicos, para mi comodidad lo he transcrito sin ellos, pero el texto sigue siendo el mismo).



ciertas circunstancias y estando en el templo lo pronunciaban⁷.

Pero esto en ninguna manera afectó la doctrina de los primeros cristianos, ya que ellos no usaban el texto hebreo para predicar, sino la Septuaginta (LXX), la versión griega que ya para entonces no sólo incluía el pentateuco, sino todos los libros del Antiguo Testamento.

Algo muy importante a entender es que cuando el Nuevo Testamento cita alguna porción del Antiguo Testamento, no ocupa la palabra *Jehová*, sino *Señor* (compare por ejemplo Mt.4:7 con Dt.6:16), debido a que, como mencionamos arriba, los Setenta traductores usaron este sustantivo para no manchar el nombre. Como sabemos, el Nuevo testamento citó según la Septuaginta (o alguna otra versión griega) y no según el texto hebreo; gracias a esto, jamás encontraremos el nombre *Jehová* en el Nuevo Testamento.

¿Cómo se pronuncia el tetragrama?

La auténtica pronunciación no se conoce, nadie en el mundo puede asegurar que la posee, si aceptamos que dejó de pronunciarse en la época de Simeón el Justo, nos colocaríamos en los siglos IV ó III a.C., y hasta la fecha has transcurrido cerca de 2300



años.

El testimonio más antiguo fuera del judaísmo sobre la pronunciación, la encontramos en Diodoro de Sicilia, historiador del siglo I a.C., que menciona que los judíos llamaban a su Dios *iao*⁸. Ireneo de Lyon (siglo II d.C.) conoció *iao*⁹ y *ioath*¹⁰. Orígenes (185-253 d.C.) es su comentario a Juan también escribe la fonética *iao*¹¹. Clemente Alejandrino (150-215 d.C.) usa *iau*¹², que parece que maneja la letra hebrea *vav* como “u”. Pero la pronunciación en que la mayoría de los hebraístas estás de acuerdo es Yahvéh. Que es idéntica a como la decían los samaritanos en tiempos de Teodoreto de Ciro (393-458 ó 466 d.C.), que la preservó en grafía griega: *iabe*¹³.

¿Pero Yahvéh será la pronunciación correcta? Si nos guiamos por Flavio Josefo que era un gran conocedor de sus tradiciones, pues según él, era descendiente de sacerdotes, el tetragrama es

7. “En el Templo (de Jerusalén, esto antes del 70) se pronunciaba el nombre de Dios según su tenor literal, mientras que en las provincias se usaba un sustantivo (seguramente Adonai)” Tamid 7:2. Carlos del Valle, *La Misná*, pág.1083, Ediciones Sígueme, Salamanca 2003.

8. ΙΑΩ, Bekker-Dindorf, *Bibliotheca Historica* vol. I, pág.158, 3ª Ed. 1888.

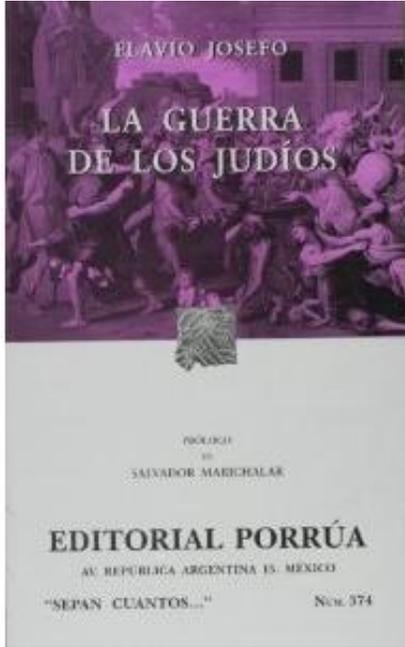
9. *Adversus Haereses* I, 4:1. Migne Patrología Griega, vol. VII, col.481.

10. *Adversus Haereses* II, 35:3. Migne Patrología Griega, vol. VII, col.840.

11. ΙΑΩ, *Commentaria in Evangelium Joannis* 2:1. Migne Patrología Griega vol. XIV, col.105.

12. ΙΑΟΥ, *Stromateis* 5:6. Migne Patrología Griega vol. IX, col. 60.

13. ΙΑΒΕ, *Quaestiones in Exodum* 15. Migne Patrología Griega vol.LXXX, col.244



compuesto por vocales y no consonantes: “Se cubriría (el Sumo Sacerdote) con una mitra de lino delicado, sujeto por una cinta azul, alrededor de la cual iba otra corona de oro que llevaba en relieve las letras sagradas. Éstas son cuatro vocales”¹⁴ Guerra de los Judíos V, 5:7. Aquí Josefo nos pone en una tremenda problemática, YHWH no son consonantes sino vocales. En hebreo no se escriben vocales, pero existen ciertas consonantes que a veces tienen función de vocal, como *alef* (א), *vav* (ו), *hei* (ה), *yod* (י); ya que el tetragrama contiene estas letras, que cada una funge a veces consonante y a veces vocal, no podemos determinar una solución satisfactoria. ¿Son todas vocales? ¿Cuál sería la pronunciación? Los Mesiánicos dicen IAUE, I (י) A (ה) U (ו) E (ה), estando convencidísimos que así es, pero ¿cómo sé que deben ser esas vocales y no otras? No poseen ellos ninguna referencia histórica para sustentarlo. Si no nos basamos en ninguna referencia histórica o lingüística

podemos suponer y construir muchas pronunciaciones: I (י) A (ה) U (ו) A (ה), incluso: I (י) E (ה) U (י) E (ה) u otra combinación que se nos ocurra. El que Josefo diga que son vocales no es una base para ostentar que el nombre es IAUE; la pronunciación original nadie la conoce.

Pero su significación tiene trascendencia, ya que YHWH en una forma del verbo hebreo “ser”¹⁵, por tanto puede significar “El que es”, “El que siempre está presente”. Debido a ello no nos es ajena la frase “principio y fin”, que el apocalipsis (1:8) usa para describir su eternidad.

¿De dónde proviene el nombre Jehová?

Esta es otra interesante pregunta, y nos referimos exactamente a la fonética «Jehová», dejando a un lado el tetragrama. Todos los diccionarios bíblicos manejan la versión de que la grafía Jehová nace a raíz de los Masoretas, que intercalaron las vocales de *Adonái* con el tetragrama.

Los masoretas fueron un grupo de rabinos cuya actividad se extendió entre los siglos VI al X d.C., su misión era preservar las escrituras hebreas. El texto con vocales y acentos del cual se basan nuestras ediciones impresas (como La Biblia Hebraica Stuttgartensia) datan apenas de los siglos IX-X d.C., los más antiguos manuscritos con masora (puntos vocálicos puestos por debajo y encima del texto hebreo para su exacta pronunciación) que poseemos son *El Códice del Cairo* (895 d.C.), *El Códice de Alepo* (930 d.C.) y *El Códice de Leningrado* (1008 d.C.). Cuando estos rabinos se encontraron con el

14. Flavio Josefo, *La Guerra de los Judíos*, pág.260, Editorial Porrúa, México 2008. Texto en griego: ΤΗΝ ΔΕ ΚΕΦΑΛΗΝ ΒΥΣΣΙΝΗ ΜΕΝ ΕΣΚΕΠΕΝ ΤΙΑΡΑ, ΚΑΤΕΣΤΕΠΤΟ Δ ΥΑΚΙΝΘΩ ΠΕΡΙ ΗΝ ΧΡΥΣΟΥΣ ΑΛΛΟΣ ΗΝ ΣΤΕΦΑΝΟΣ ΕΚΤΥΠΑ ΦΕΡΩΝ ΤΑ ΙΕΡΑ ΓΡΑΜΜΑΤΑ: ΤΑΥΤΑ Δ ΕΣΤΙ ΦΩΝΗΕΝΤΑ ΤΕΣΣΑΡΑ. Niese Benedictus, *Flavii Iosephi opera*, vol. 6; Berlin, Weidmann, 1889.

15. (היה) *hayá*, existir, ser o llegar a ser. Strong H1961.



tetragrama no pusieron las vocales originales.

Debemos entender primero que la fonética «Jehová» nunca estuvo en uso entre los judíos, un judío jamás llamaría «Jehová» a Dios. Cuando en la lectura de las escrituras se encontraban el tetragrama con las vocales de *Adonái*, era una simple referencia que en lugar de pronunciar el tetragrama se tenía que sustituir por *Adonái*. Tiempo después los cristianos transliteraron el nombre con todo y vocales, así nace nuestra fonética «Jehová», que originalmente no existe, pues la intención de los rabinos no era inventar un nombre, sino aclarar la lectura. Hay eruditos que sostienen que la pronunciación «Jehová» fue a partir de 1520¹⁶, aunque la palabra se encuentra en una obra de Raymund Martin, cerca del 1270, pero puede que sea anterior.

Durante toda la edad media, la Vulgata latina utilizó la palabra *Dominus* (Señor) para no pronunciar el tetragrama, versiones Católicas hispanas como *Torres Amat* y *Felipe Scío de San Miguel* siguieron esa misma filosofía. Casiodoro de Reina toma el nombre «Jehová» de la versión latina de Sebastián Castellión¹⁷, personaje francés del siglo XVI, que plasmó en su Traducción de la Biblia y, de ahí pasó a nuestras versiones actuales. Como podemos ver, la fonética «Jehová» empezó a arraigarse durante el siglo XVI en círculos cristiano-protestantes.

¿Es correcto pronunciarlo?

Después de lo analizado, pareciera que este artículo está en contra del nombre «Jehová». Sin embargo y a pesar de que sea incorrecto, no cometemos falta alguna al pronunciarlo y, es lo que explicaremos a continuación.



Casiodoro de Reina 1520-1594

Partiremos del siguiente cuestionamiento ¿Qué es más importante, la Persona o el Nombre? Si contestamos que ambos son igual de importantes estamos en un error. Cuando hablamos con los testigos de Jehová, por ejemplo, ellos ponen mucho énfasis en el «nombre» y citan versículos donde aparece dicha palabra: *“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre”* Mt.6:9, *“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”* Jn.12:28. Según esta secta, aquí Jesús habla del nombre «Jehová» que tiene una gran importancia¹⁸, que Cristo vino a predicar y que sin él no hay salvación; pero ¿se referirá al Nombre o a la personalidad de Dios? Creo que la respuesta es obvia, se refiere a su personalidad o en su defecto, al mensaje divino, a la palabra. Jesús no vino a predicar una simple pronunciación, vino a enseñar la voluntad de Dios, vino a mostrarnos al Padre en toda su gloria, eso querían dar a entender los evangelistas con «Nombre». La Persona es más importante.

¿Porqué no debemos hacer tanto énfasis en el

16. *Jehovah*, en: The New Schaff-Herzog encyclopedia of religious knowledge, vol.VI, pág.116, Grand Rapids, Michigan 1953. James Hastings, *The Name Jehovah*, en: Dictionary of the Bible vol.II, pág.199, Charles Scribner's Sons, Nueva York 1902.

17. José L. Montecillos, *Casiodoro de Reina, sus tiempos y la Biblia del Oso*, pág.33, Editorial Camino de la Vida, México 2003.

18. *¿Qué enseña realmente la Biblia?* Pág.195, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, México 2005.



nombre? En primer lugar porque no lo conocemos y, en segundo porque a Dios no le interesa una simple pronunciación sino una verdadera obediencia. El lenguaje (como vimos en el artículo sobre el mesianismo) es referencial, si decimos “pásame eso”, el objeto al que me refiero no se llama “eso”, pero por este término me estoy refiriendo a él.

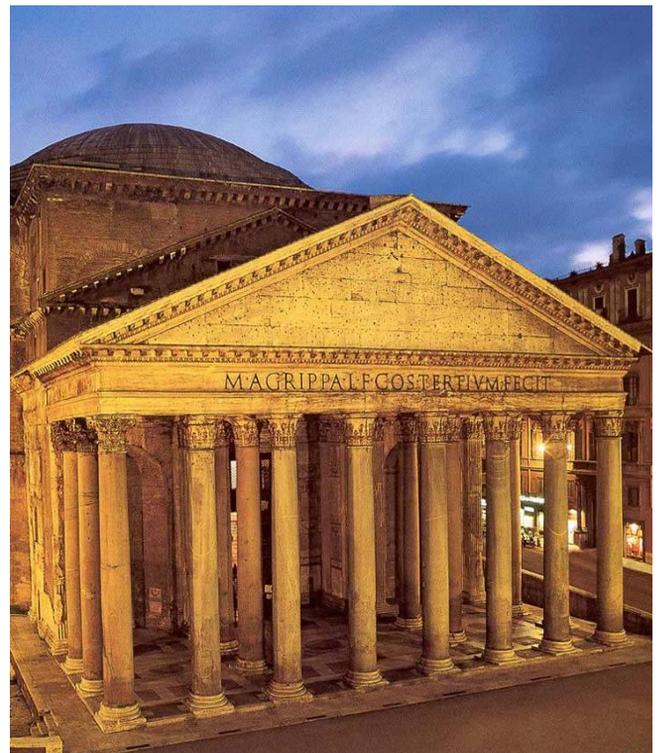
Si digo “Señor”, el Padre no se llama “Señor”, pero con esa Palabra me estoy refiriendo a Él. Si digo “Jehová”, Él no se llama así, pero con esa Palabra lo estoy refiriendo, porque al orar, cantar, hablar o predicar, mi corazón y mi mente saben a Quién están invocando, independientemente de que sea o no sea su verdadero nombre. Es ahí donde radica la cuestión. Nuestro Idioma es Referencial.

Ahora ¿esto quiere decir que a Dios le puedo llamar como quiera? No, siempre tendrá que ser con respeto; pero quizá algunos hermanos digan ¿no es una falta de respeto llamarle con un nombre que no le pertenece? Si lo vemos desde la perspectiva humana el siguiente cuestionamiento nos puede ilustrar: suponga que va por la calle y se encuentra a una persona que dejó de tratar hace mucho tiempo y por desgracia olvidó su nombre, al saludarla usted le dice: “Hola Juan”, y él replica: “No soy Juan, soy Pedro”, pero usted a pesar que ya le repitió su nombre lo sigue llamando “Juan”. La pregunta es ¿esta persona se enojaría? Sí, porque ya le repitió su nombre. Lo mismo sucede con Dios, le evocamos con un apelativo que no le corresponde (Jehová, Señor etc.), Dios se puede enojar si en algún momento nos repitiera su nombre y no lo usásemos, así con todo derecho nos podría reclamar. La dificultad está en que Él no nos lo repitió, por que comprende que una simple pronunciación no nos salva, sino la verdadera obediencia. La vocalización del tetragrama fue conocida, pero la humanidad la perdió, necesitamos que Dios nos la repita, pero eso no va a suceder es esta dispensación.

A fin de cuentas, la fonética «Jehová» no fue construida arbitrariamente, se tomó el tetragrama y se le vocalizó, que posteriormente los cristianos por error lo transcribieran, no quiere decir que

blasfemaron, sino que simplemente querían llamar a Dios de una manera más personal. Repito, a Dios no le importa una simple pronunciación.

Además aquí podemos ver otra cuestión importantísima ¿habrá palabras para describir a Dios? ¿Qué palabras puedo emplear? o ¿Qué palabras no puedo emplear y bajo qué criterios? Si queremos ser tan meticuloso en este aspecto, no habría ni una sola palabra en el lenguaje humano para referirnos a Dios como debiera ser, en este aspecto no nos conviene ser meticulosos porque las palabras se nos acabarían. Todos hemos usado, hasta los judíos, el vocablo «Dios», si en verdad fuéramos meticulosos no deberíamos utilizar esta palabra para referirnos al Creador, por la sencilla razón que con esa Palabra los antiguos griegos se referían a Zeus.



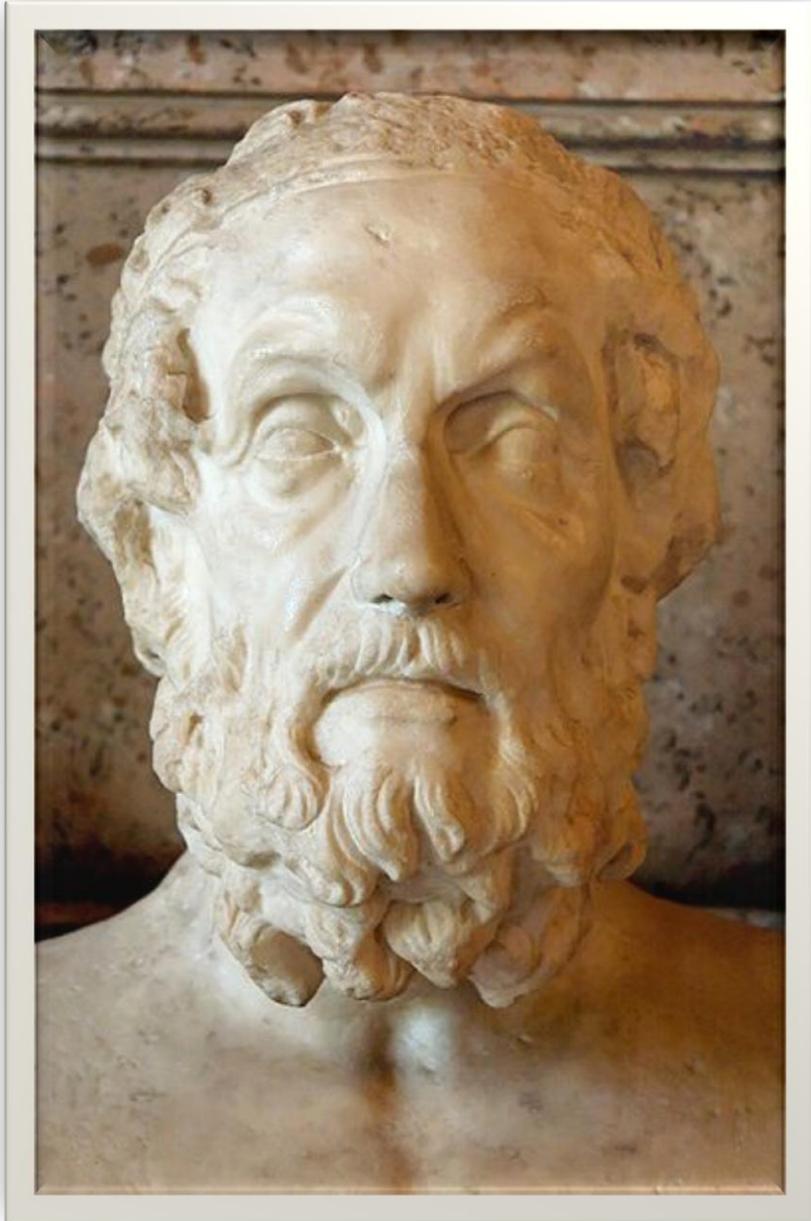
El Panteón de Agripa. Templo edificado en Roma en honor a todos los dioses paganos. pan (ΠΑΝ), todos; theon (ΘΕΩΝ) dioses.



Dice la *Ilíada* de Homero: “*Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquileo, cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó el hades, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves — cumplíase la voluntad de Zeus—*”¹⁹, en el texto griego de la *Ilíada* la palabra Zeus es traducida de *dios* (ΔΙΟΣ), no confundir con *theos* (ΘΕΟΣ), *theos* aparece muchas veces para traducir el hebreo *elohim* según la Septuaginta (LXX). Pero aquí nos referimos a *dios* (ΔΙΟΣ), que era un vocablo para referirse a Zeus.

En Segunda de Macabeos encontramos otro ejemplo: “*y además para contaminar el Templo de Jerusalén, dedicándolo a Zeus Olímpico* (ΔΙΟΣ ΟΛΥΜΠΙΟΥ), *y el de Garizim, a Zeus Hospitalario* (ΔΙΟΣ ΞΕΝΙΟΥ), *como lo habían pedido los habitantes del lugar*” 6:2 (Biblia de Jerusalén 1976), en la misma Septuaginta encontramos que Zeus se traduce de *dios*.

En el nuevo testamento encontramos algo similar: “*Y el sacerdote de Júpiter* (ΔΙΟΣ; refiriéndose a Zeus), *que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, quería con el pueblo sacrificar*” Hch.14:13. Todos hemos usado la palabra «Dios» para evocar al Creador, pero aquí los antiguos llamaba *dios* (que es idéntica en fonética a nuestra palabra actual) a su deidad Zeus. ¿Estamos pecando por llamar al Creador con un nombre que los antiguos usaron para Zeus? Esto sin analizar el término *theos* que algunos lo derivan de



**Homero. Poeta griego del Siglo VIII a.C.,
Autor de *La Ilíada* y *La Odisea*.
Recientemente se ha puesto en duda su
existencia.**

19. Luis Ferrero y M^a Esperanza Cabezas, *Ilíada y Odisea, selección de Textos*, pág.25, Editorial Castalia, Madrid 2004. Texto griego: ΜΗΝΙΝ ΑΕΙΔΕ ΘΕΑ ΠΗΛΗΙΑΔΕΩ ΑΧΙΛΗΟΣ ΟΥΛΟΜΕΝΗΝ, Η ΜΥΡΙ ΑΧΑΙΟΙΣ ΑΛΓΕ ΕΘΗΚΕ, ΠΟΛΛΑΣ Δ ΙΦΘΙΜΟΥΣ ΨΥΧΑΣ ΑΙΔΙ ΠΡΟΙΑΨΕΝ ΗΡΩΩΝ, ΑΥΤΟΥΣ ΔΕ ΕΛΩΡΙΑ ΤΕΥΧΕ ΚΥΝΕΣΣΙΝ ΟΙΩΝΟΙΣΙ ΤΕ ΠΑΣΙ, ΔΙΟΣ Δ ΕΤΕΛΕΙΕΤΟ ΒΟΥΛΗ.
20. (אלהים) *dioses* en el sentido ordinario. Strong H430. En Antiguo Testamento usa esta palabra cerca de 2500 veces, fue traducida en la Septuaginta por el griego *theos*.



Conclusión

Zeus, o el hebreo *elohim*²⁰, que en su singular “el”, es el padre de Baal.

Digo “Señor”, pero ¿cuántos señores hay en el mundo?, digo Padre pero ¿cuántos en el mundo se hacen llamar así? ¿llamaremos al Creador con títulos que son adjudicados también a los hombres? El Idioma así nos lo exige y por lo tanto no es incorrecto.

Todas las palabra que pueda usar para comunicarme con el Creador son Referenciales, ninguna palabra lo puede definir porque a Dios no lo puedo delimitar con el lenguaje humano.

No es erróneo decir «Dios», porque mi mente y corazón saben que NO me refiero a Zeus. Puedo llamarlo Jehová porque aunque no sea la verdadera vocalización, Él sabe que lo estoy clamando con ese nombre. Puedo llamarlo Padre, Señor, Eterno, Creador, porqué sé a Quién invoco.

De nada me serviría conocer la enunciación correcta del tetragrama, porque a fin de cuentas eso no me salva ni me santifica, al contrario, si la llegara a conocer y no hago su voluntad, ese conocimiento sería para condena; porque a Dios no le importa una simple pronunciación, sino una verdadera Obediencia.

Autor: Hno. Fernando López A.

Bibliografía:

Jehovah, en: The Catholic Encyclopedia, vol. VIII, págs.329-332, The Encyclopedia Press Inc., New York 1913.

P. van Imschoot, *Nombres Divinos*, en: Teología del Antiguo Testamento, págs.45-51, Ediciones Fax, Madrid 1969.

David Powell, *Nombres de Dios*, en: Nuevo Diccionario Bíblico Certeza, págs. 366-367, Ediciones Certeza Unida 2003.

Martín Noth, *La trasmisión del texto en la sinagoga*, en: El Mundo del Antiguo Testamento, págs.309-327. Ediciones Cristiandad, Madrid 1976.



Conferencia General de la Iglesia de Dios
Registro Constitutivo S.G.A.R. 18/93
www.iglesiadedios-ar.com
Templo Bet-el XIV
Oyamel #12, Valle Verde,
Ixtapaluca, Edo. Méx.
Teléfono: 15-63-52-06.
www.miglesiaddios.jimdo.com